

**Texto del manifiesto de la lista encabezada por Ignacio Walker
Movimiento de renovación y cambio: Nueva Democracia Cristiana**

24 de Enero del 2002

Hoy, desde las 19 hasta las 21 horas, Ignacio Walker invita a conversar en un lugar a definir, para lo cual se debe llamar al teléfono 2312723.

"La patria vieja no termina de morir y la patria joven no termina de nacer".

@Te invitamos a tomar y sentirte parte del movimiento de renovación y cambio dentro de nuestro partido, la Democracia Cristiana chilena.

Pertenecientes a las más distintas generaciones, regiones y corrientes de opinión internas, nos une el común orgullo de lo que hemos hecho por Chile. Nos congrega además el dolor compartido ante la situación actual de nuestro partido. Nos alienta una gran esperanza de un nuevo amanecer si somos capaces hoy de ser mejores.

Sabemos que muchos de los que confiaron en nosotros ya no lo hacen. Ellos saben que vivimos una crisis de comunidad. Ya no somos la común unidad de afectos, esfuerzos, valores y objetivos compartidos que fuimos en el pasado. La gente nos ve cada día más divididos en fracciones, líderes y temas. La ciudadanía observa perpleja casos de corrupción no sancionados y constante pugna pública por cargos de poder. Todo ello nos ha degradado hasta el hastío.

Sin embargo, les decimos a todos los chilenos que la caída de la Democracia Cristiana nada bueno trae a la causa de Chile y de nuestros sueños compartidos. Una Democracia Cristiana dividida y disminuida sólo fortalece todo aquello contra lo cual hemos luchado por décadas: individualismo, escepticismo y relativismo, autoritarismo político, militarismo y neoliberalismo económico, integrismo religioso y conservadurismo cultural. A nuestros aliados les decimos que si nuestro movimiento decae, es la sociedad de los privilegios la que gana y no el socialismo democrático ni el liberalismo social.

Estamos ciertos, además, que hemos hecho mucho por Chile. Lo decimos con humildad y convicción, más allá de si seremos sabios a la hora de superar la actual crisis. La Democracia Cristiana chilena fue un partido que demostró que ser católico no era ser conservador en los años treinta y cuarenta; que no había que ser comunista ni capitalista en los años cincuenta; que los cambios estructurales se podían hacer sin vías armadas en los años sesenta; que la recuperación de la democracia era posible sin violencia ni exclusiones en los años ochenta; que podíamos dar diez años de crecimiento económico, paz social y estabilidad política como ningún país latinoamericano ha tenido en los años noventa.

Los pueblos jóvenes, recordando agradecemos su pasado, siempre miran hacia el futuro. Por ello decimos a los chilenos que tenemos bellas tareas ante

nosotros. Acabar con la pobreza y la indigencia. Generar una cultura de los derechos humanos y de los deberes para con los otros. Dar mejores condiciones de vida a las clases medias. Consolidar una democracia estable y participativa. Fortalecer una sociedad civil que sea comunidad de comunidades. Gestar una nueva masculinidad y una nueva femineidad para que tengamos más y mejores familias en nuestra patria. Descentralizar nuestro país, dando más poder político y económico a las regiones y comunas. Integrar Chile al mundo, uniendo sudamérica a partir de nuestra identidad latino-indo-luso-afro-americana. Crecer aceleradamente con integración social. Abrirnos a los mercados mundiales con una identidad renovada y una economía nacional fuerte. Estrechar las desigualdades que nos dividen según ingreso, territorio, etnias, sexo y edad haciendo de Chile una Patria para Todos de cara al Bicentenario.

Porque promovemos los derechos de las personas y los deberes para con las comunidades es que somos comunitarios. Porque creemos que la economía debe contar con todo el Estado necesario y todo el mercado posible es que adherimos a una economía social y abierta de mercado. Porque creemos en la dignidad trascendente de toda persona y no creemos que haya chilenos de mala suerte que nacieron pobres y otros de buena suerte que nacieron ricos, es que somos socialcristianos. Porque creemos en la necesidad de la buena política y en el compromiso cívico como indispensables motores de una mejor sociedad es que somos republicanos, democráticos y participativos.

Estamos ciertos que el partido que construyó la economía social y ecológica de mercado, las democracias de Italia y Alemania y que tanto ha hecho por nuestro país, tiene una formidable razón de ser.

Siendo el proyecto necesario, bello y urgente, la reforma del instrumento partidario es imprescindible.

Por todo ello convocamos a todos los que sueñan e intuyen que Chile está llamado a ser una comunidad de hombres y mujeres libres e iguales en derechos y deberes.

Les decimos que no es momento de desesperanzas, apoliticismos, claudicaciones ni deserciones. Es el momento del mejor de nuestros esfuerzos. Es la hora de un movimiento de renovación y cambio que haga realidad la Nueva Democracia Cristiana, la que Chile necesita.

Vivimos una bella crisis.

La patria vieja no termina de morir y la patria joven no termina de nacer.

El cambio no sólo es necesario, es posible. Luego, es un deber.

Con la misma fuerza que tuvimos en los momentos más difíciles que vivió Chile durante el siglo XX, a todos convocamos a conquistar el siglo XXI.

Chile, su pueblo y su destino nos esperan.

Ignacio Walker Prieto Abogado y cientista político Militante Demócrata Cristiano

Las doce tareas programáticas del Movimiento de Renovación y Cambio

Lo central es el compromiso de trabajar todos juntos por cuatro años, más allá de la Junta Nacional próxima y superando todas las divisiones y dificultades que obviamente se presentarán entre nosotros. Como demócratas nos someteremos al veredicto popular los años 2004 y 2005. Hacia haya apuntan nuestros objetivos políticos de mediano alcance.

Para que una Nueva Democracia Cristiana vuelva a conquistar el corazón de los jóvenes, de las mujeres y de las clases medias promoveremos:

1. Reperfilamiento de la Democracia Cristiana, a través de la actualización de nuestros valores y la difusión de nuevas ideas programáticas. Para ello culminaremos del V° Congreso Nacional durante el 2002. La propuesta programática y la nueva organización de nuestro partido debe ser acordada en nuestro organismo máximo. Para ello se constituirá en más breve plazo la comisión nacional organizadora;
2. Creación de una red virtual y de organizaciones de la sociedad civil que lleven a la práctica la formación y promoción de nuevos líderes y nuevas ideas en terreno. Para ello destinaremos la primera vicepresidencia del partido;
3. Reestructuración de la Democracia Cristiana a través de una profunda reforma del partido que acerque el partido a la base, a la sociedad civil y a la opinión pública. Queremos establecer un régimen de gobierno interno auténticamente representativo, dotado de plena legitimidad, eficiencia y eficacia. Nuestra opción es fortalecer el partido en la comuna, todas las comunas, pues no hay comunas importantes y otras que no lo son. Para ello destinaremos una vicepresidencia del partido;
4. Trabajaremos para una nueva concepción del militante, celoso en la promoción de sus derechos, resuelto en el cumplimiento de sus deberes y activo promotor de los ideales de la Democracia Cristiana en terreno. Solo el militante que trabaja podrá elegir a sus representantes partidarios. Esta será la tarea principal de la secretaria general y del tesorero del partido;
5. La reforma debe ir acompañada del establecimiento de incentivos y de sanciones que modifiquen la cultura política partidaria. El fraccionalismo interno, la disputa pública y la corrupción deben ser desterrados: Quienes no respeten estos principios y violen los acuerdos del partido deben optar por retirarse de nuestra comunidad. Queremos contar con un verdadero tribunal de disciplina;
6. Reorganización de la relación del partido con el gobierno de manera que los demócratas cristianos en el gobierno entiendan que sus dos tareas primordiales son la excelencia técnica como servidores públicos y la promoción en terreno de nuestros ideales e ideas. El presidente del partido y las autoridades regionales del PDC tendrán reuniones periódicas de coordinación. Nos centraremos en las tareas de los ministerios sociales, es decir, educación, salud y vivienda;
7. Potenciamiento del papel de la DC dentro de la Concertación, buscando ser el polo socialcristiano, comunitario, republicano y

de centro reformista que derrote a la UDI. A nuestros militantes les decimos que el fracaso de este gobierno es el triunfo de la Derecha. Y, por el contrario, el éxito del gobierno es el mejor servicio que le podemos prestar a los chilenos. Por eso seremos leales con la coalición. Teniendo en claro sí que el primer deber de lealtad hacia el gobernante es criticarlo cuando se equivoca. Al PPD y al gobierno le decimos que la derrota de la DC es el triunfo de la UDI. Nosotros somos el escudo y la espada de la concertación de partidos por la democracia en contra de la derecha autoritaria;

8. Constitución de una bancada de diputados que promueva nuevos rostros en forma temática, estableciendo vocerías exclusivas y permanentes. Hemos perdido muchos diputados, pero tenemos aún extraordinarios servidores públicos en el Congreso;

9. Establecimiento de la bancada de senadores DC como "senado consulto" en que la experiencia y la sabiduría ahí presentes enriquecerán las grandes líneas nacionales de la DC y del gobierno;

10. Potenciamiento de la bancada de alcaldes y concejales de la Democracia Cristiana, los que constituyen un vínculo privilegiado de nuestro partido con la comunidad. Creación de un equipo de trabajo permanente que realice la detección, selección y promoción de candidatos a las elecciones próximas. Promoveremos cincuenta nuevos candidatos a la municipal, entre jóvenes, mujeres y líderes locales, especialmente en comunas populares. La vicepresidencia de la mujer estará a cargo de ello;

11. Constitución de una Directiva para el cambio en elecciones directas a realizarse en abril. Lo central es que tenga mandato hasta la municipal del 2004, que sea fuerte políticamente y que cuente con los recursos económicos y administrativos adecuados. La secretaría general del partido debe ser una potente organización de subsecretarías de PYMES, Tercer Sector, Mujeres, etc.; y

12. Definición del candidato presidencial del partido, que debe ser el de la Concertación, después de la elección municipal. Si la Democracia Cristiana hace la rectificación comunitaria y el gobierno cumple su programa será un demócrata cristiano el que conquistará el mandato popular el 2005.

24 de Enero del 2002

Las bases del "Movimiento Renovación y Cambio" **Manifiesto de Walker: "El cambio es necesario, es posible, es un deber"**

Su lista se explica la desafección de la ciudadanía por la DC en la "crisis de comunidad" que vive el partido, "cada día más dividido en fracciones, líderes y temas", y añade que lo han "degradado hasta el hastío los casos de corrupción no sancionados y constante pugna pública por cargos de poder".

El grupo transversal que encabeza como candidato a presidir la Democracia Cristiana el actual diputado, abogado y cientista político, Ignacio Walker, emitió hoy su manifiesto titulado "Movimiento de renovación y cambio: Nueva

Democracia Cristiana".

En el texto, que fue obtenido en exclusiva por **El Mostrador.cl**, Walker invita a todos a sentirse parte del movimiento y explica que, aunque pertenecen a distintas generaciones, regiones y corrientes de opinión internas, los une el común orgullo de lo que han hecho por Chile y el dolor compartido ante la situación actual del partido.

"No es momento de desesperanzas, apoliticismos, claudicaciones ni deserciones. Es el momento del mejor de nuestros esfuerzos. Es la hora de un movimiento de renovación y cambio que haga realidad la Nueva Democracia Cristiana, la que Chile necesita. Vivimos una bella crisis. La patria vieja no termina de morir y la patria joven no termina de nacer", dice el texto.

Añade que el cambio "no sólo es necesario, es posible, es un deber", porque "Chile, su pueblo y su destino nos esperan".

La candidatura de Walker es apoyada, entre otros, por destacados militantes como los ex ministros Alejandra Krauss, Alex Figueroa, Carlos Mladinic, Carlos Figueroa, Claudio Hohmann, Claudio Orrego, Edmundo Pérez Yoma, Edmundo Hermosilla, Felipe Sandoval, Germán Quintana, Genaro Arriagada, José Pablo Arellano, Juan Villarzú, Jorge Jiménez de la Jara, René Cortázar, Raúl Troncoso, Sergio Henríquez y Sergio Molina, y los secretarios de Educación, Mariana Aylwin, y de Salud, Osvaldo Artaza.

Razones de la crisis y sus riesgos

Walker se explica la desafección de la ciudadanía por la DC en la "crisis de comunidad" que vive el partido, "cada día más dividido en fracciones, líderes y temas", y añade lo han "degradado hasta el hastío los casos de corrupción no sancionados y constante pugna pública por cargos de poder".

No obstante, advierte que "la caída de la Democracia Cristiana nada bueno trae a la causa de Chile y de nuestros sueños compartidos. Una Democracia Cristiana dividida y disminuida sólo fortalece todo aquello contra lo cual hemos luchado por décadas: individualismo, escepticismo y relativismo, autoritarismo político, militarismo y neoliberalismo económico, integrismo religioso y conservadurismo cultural. A nuestros aliados les decimos que si nuestro movimiento decae, es la sociedad de los privilegios la que gana y no el socialismo democrático ni el liberalismo social".

El papel de la DC

Luego, Walker recuerda el papel de la DC en la historia: "Fue un partido que demostró que ser católico no era ser conservador en los años treinta y cuarenta; que no había que ser comunista ni capitalista en los años cincuenta; que los cambios estructurales se podían hacer sin vías armadas en los años sesenta; que la recuperación de la democracia era posible sin violencia ni exclusiones en los años ochenta; que podíamos dar diez años de crecimiento económico, paz social y estabilidad política como ningún país latinoamericano ha tenido en los años noventa".

Y a continuación enumera las tareas: Acabar con la pobreza y la indigencia; generar una cultura de los derechos humanos y de los deberes para con los otros; dar mejores condiciones de vida a las clases medias; consolidar una democracia estable y participativa; gestar una nueva masculinidad y

femineidad para que tengamos más y mejores familias; descentralizar, dando más poder político y económico a las regiones y comunas; crecer con integración social; abrírnos a los mercados mundiales con una identidad renovada y una economía nacional fuerte, y estrechar las desigualdades que nos dividen según ingreso, territorio, etnias, sexo y edad, haciendo de Chile una patria para todos de cara al Bicentenario".

Luego la lista se define a si misma: "Porque promovemos los derechos de las personas y los deberes para con las comunidades es que somos comunitarios; porque creemos que la economía debe contar con todo el Estado necesario y todo el mercado posible es que adherimos a una economía social y abierta de mercado; porque creemos en la dignidad trascendente de toda persona y no creemos que hayan chilenos de mala suerte que nacieron pobres y otros de buena suerte que nacieron ricos, es que somos socialcristianos; porque creemos en la necesidad de la buena política y en el compromiso cívico como indispensables motores de una mejor sociedad es que somos republicanos, democráticos y participativos".

Y continúa diciendo que dado que el proyecto es "necesario, bello y urgente", la reforma del instrumento partidario es imprescindible, para lo cual su lista convoca "a todos los que sueñan e intuyen que Chile está llamado a ser una comunidad de hombres y mujeres libres e iguales en derechos y deberes".

Fuente: El Mostrador



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

